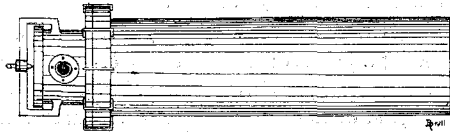
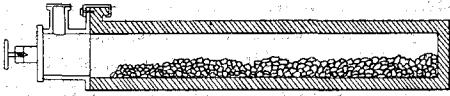
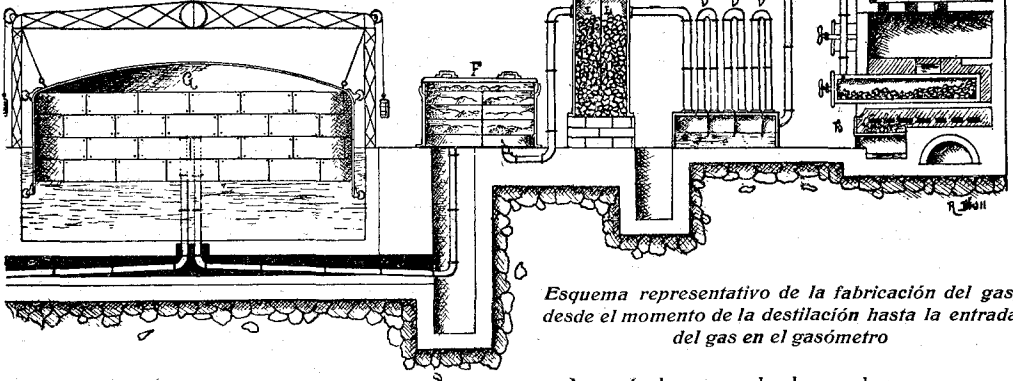


Pasa después a un gran cilindro vertical, donde, conocidas las propiedades de porosidad del carbón de cok, del cual está lleno, fácilmente se comprende su objeto cual es, filtrar el gas, librándole de las impurezas en



*Corte de una retorta cargada y vista de otra cerrada*

él contenidas. Desde aquí, y, por unos conductos, se dirige a los purificadores químicos, los cuales, en unos depósitos de palastro, con unos tabiques horizontales y agujereados, donde se colocan unas capas de óxido de hierro y donde, por verse obligado el gas a pasar, acaba de limpiarse de las



*Esquema representativo de la fabricación del gas, desde el momento de la destilación hasta la entrada del gas en el gasómetro*

materias extrañas restantes. Este aparato constituye el último purificador. De aquí, ya va luego al gasómetro (G), cuyo aparato sirve para regular la salida del gas. El gasómetro se compone de dos partes principales, un gran estanque lleno de agua y la caldera que, boca abajo, puede penetrar perfectamente en dicho estanque. El gasómetro se encuentra equilibrado y sostenido por medio de recias cadenas, de cuyo extremo penden enormes pesos. El gas penetra en el gasó-

metro por medio de un tubo subterráneo y vuelve a salir por otro tubo existente en el interior del mismo, y por el cual comunica con las cañerías de las calles. Según nos manifestó el señor Doltra en el gasómetro de La Garriga caben unos *trescientos treinta metros cúbicos* de gas.

Al cerrarse la llave que comunica el gasómetro con la ciudad, el gas va acumulándose en el interior del mismo y, por pesar menos que el aire, empuja la caldera hacia arriba, hasta que de nuevo vuelven a abrirse las espitas y comunicarse con las cañerías de la población, siendo repartido por medio de las cañerías principales, secundarias y los conductos ramales; empleándose ya como elemento calorífico o luminoso, que fué, sin duda, la intención del inventor del gas para alumbrado, el ingeniero francés Felipe Lebon.

Acercándose ya la hora de comer, nos despedimos del encargado de la fábrica, a quien dimos las más expresivas gracias por su amabilidad y complacencia.

Por la tarde, y acompañados de mosén Turc, visitamos la población, y regresamos en el tren que sale de La Garriga a las 5'10, llevando la grata satisfacción de haber visto y comprendido lo que es una fábrica de gas para alumbrado.

RAMÓN BRULL

Alumno del tercer curso de Bachillerato